

La globalización lingüística: el conflicto entre el inglés y el español. Actualización del caso de México y los Estados Unidos

Linguistic Globalization: the Conflict between English and Spanish
An update on the Case of Mexico and the United States

José Eduardo Villalobos Graillet
University of Guelph

Resumen

En este artículo se compara el avance del idioma inglés con el español, dos lenguas que han estado en contacto y en conflicto por la influencia de la globalización. Este fenómeno ha ocasionado movimientos lingüísticos y socioculturales como la anglosajonización de varios territorios en el mundo con el posicionamiento del inglés como lengua franca y la hispanización paulatina de los Estados Unidos con la fuerte presencia del español y sus registros culturales. Ante este panorama, en este artículo se analiza la influencia de la lengua inglesa en el sistema educativo, la publicidad y los medios de comunicación de México y la expansión a nivel mundial del español y el surgimiento del espanglish en los Estados Unidos. Dichos temas son discutidos en este escrito desde una perspectiva purista y en contraste, desde una a favor al cambio, sobre todo en materia de seguridad sociocultural de naciones que se resisten a las pretensiones hegemónicas.

Palabras clave

Globalización lingüística, inmigración, lenguas en contacto, anglosajonización, latinización

Abstract

In this article, the advancement of English with Spanish, two languages that have been in contact and in conflict by the influence of globalization, is compared. This phenomenon has led to linguistic and socio-cultural movements such as the anglicization of several territories in the world with the position of English as the lingua franca and the gradual latinization of the United States with the strong presence of Spanish and its cultural records. Faced with this panorama, this article analyses the influence of English in education, advertising and the media in Mexico, and the worldwide expansion of Spanish and the Espanglish emergence in the United States. These topics are discussed in this paper from both a purist perspective and a pro-change perspective, especially in the field of sociocultural security of nations that resist hegemonic pretensions.

Keywords

Linguistic globalization, immigration, languages in contact, anglicization, latinization

José Eduardo Villalobos Graillet labora como asistente de cátedra de la asignatura de Español como Lengua Extranjera (ELE) Nivel A1 desde septiembre de 2014 en la Universidad de Guelph, en Ontario Canadá. Actualmente se encuentra estudiando la Maestría en Estudios Latinoamericanos y del Caribe en el Departamento de Lenguas y Literaturas de esta universidad. Villalobos Graillet se graduó en el 2013 del Máster en Formación de Profesores de Español como Lengua Extranjera de la Universidad de Jaén, España y en el 2007 de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UPAEP, México. Su experiencia profesional está relacionada al campo de la enseñanza del ELE en la que destaca como tutor de español nivel C1 del Aula Virtual de Español (AVE) del Instituto Cervantes (2013), como instructor de Lengua y Pensamiento Crítico en la UPAEP (2009-2010), y como Asistente de cátedra y tutor de español en la Appalachian State University en Carolina del Norte, Estados Unidos (2005-2006). El autor ha participado en congresos internacionales y locales organizados por la Georgetown University (GRAPHSY), la Asociación para la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera (ASELE) y la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese (AATSP).

L Introducción

a globalización, evidentemente, ha modificado todos los aspectos de la vida humana. En el caso de la lingüística, este fenómeno ha ocasionado la hibridación, la evolución y en un caso extremo, la desaparición de lenguas y sus valores culturales que han estado en contacto históricamente con otros. El inglés se ha posicionado como la lengua franca, es decir, la lengua vehicular global líder en el mundo, sobre todo en las esferas políticas, económicas, científicas, sociales e inclusive, en diferentes áreas de la vida cotidiana, desplazando a otros idiomas internacionales como el francés, el español, el portugués, el alemán, el italiano y el ruso (Hamel 2004: 112). Sin embargo, su expansión histórica-social se muestra como un "instrumento de control imperial" (Hamel 2008: 71) que amenaza la seguridad social de culturas localizadas en la periferia lingüística.

Los investigadores han informado a los académicos y al mundo en general sobre el curso dramático de las lenguas y los dialectos en peligro, si las tendencias de desplazamiento siguen vigentes. Asimismo, advierten que el 90% de entre las 6, 000 y 7, 000 lenguas conocidas en el mundo podría desaparecer antes de que termine el siglo XXI, de acuerdo a Grenoble (en Austin y Sallabank 2011: 27). En contraste a estas cifras, se ha visto en los últimos años que las lenguas nacionales de algunos países están avanzando notablemente a nivel internacional, sobre todo por el apoyo económico de sus gobiernos, así como su uso en la interacción social en diferentes contextos (Fishman 2001) para combatir la heterogeneidad ocasionada por la práctica de la globalización económica que surgió a mediados del siglo pasado. Este fenómeno ocasionó, por una parte, la gran separación económica entre el norte y el sur, enfatizando las desigualdades entre estas regiones; por otra parte, aunque

irónicamente, la globalización produjo también una ola de inmigración proveniente del sur, en este caso de países latinoamericanos hacia el norte (los Estados Unidos), provocando la formación de diásporas, cuyos miembros, catalogados como política y económicamente desamparados, han hecho lo posible para difundir el español y sus registros culturales en esta potencia mundial, de acuerdo a Mufwene (en Blommaert 2010: xi), abriendo un debate sobre el multiculturalismo en este último país. A pesar de que estamos viviendo en una sociedad multilingüe, en el que cada idioma tiene sus propias funciones sociales, un conflicto entre diferentes lenguas y culturas que están en contacto es inevitable (Fishman *ibidem*).

Este trabajo de investigación tiene el objetivo principal de estudiar cómo afecta la hegemonía del idioma inglés al español y viceversa en este mundo globalizado. Para ello se evaluarán los efectos tanto positivos como negativos del inglés sobre el español y viceversa, específicamente a través del análisis de dos estudios de caso: la difusión del inglés en México y la expansión del español e inclusive del *espanglish* en Estados Unidos con la presencia legal e ilegal cada vez más notable de la comunidad hispana. Como resultado de la globalización, las culturas de estos dos idiomas se han visto obligadas a entrar en contacto y tener un efecto el uno sobre el otro.

Marco teórico

Según Larsson, la globalización se refiere "a un proceso en el que el mundo se encoge, la distancia se acorta y las cosas se acercan" (en Al-Rodhan 2006: 3). Es decir, la aceleración de las interconexiones globales según Hed et al. (en Dewey 2007: 333) provoca que las relaciones entre la gente de diferentes países u orígenes étnicos sean cada vez más frecuentes y estrechas.

De ahí la hipótesis que propone Albrow (en Movius 2010: 8) de que en el futuro habrá una sola sociedad, con una cultura compartida, en

otras palabras, homogénea.

Con respecto a la definición de este término en otras disciplinas, Witalisz puntualiza que:

La globalización lingüística en los estudios políticos está relacionada con la difusión del inglés como una herramienta para la comunicación internacional entre individuos que lo utilizan como su primera, segunda o lengua extranjera. Por otra parte, en los estudios de lingüística, la globalización es vista como la acción de tomar prestado elementos léxicos del idioma inglés por parte de países que tenga a este (al inglés) como lengua extranjera (2011: 2).

Asimismo, la globalización en la lingüística implica examinar las repercusiones tanto positivas como negativas que pueda tener el inglés como lengua global en la sobrevivencia de otras.

La propagación del inglés y el desuso del francés como lengua franca a nivel mundial no es solo el resultado de la globalización económica, sino también del proceso de colonización militar de los países anglófonos en los últimos siglos de acuerdo a Bhagwati (2004: 108). En este caso, Truchot argumenta que se debió al auge del Imperio Británico en el siglo XIX, con la firma del Tratado de Versalles que puso fin a la Primera Guerra Mundial y el triunfo de su antigua colonia, los Estados Unidos, en el siglo XX en la Segunda Guerra Mundial (en Rupérez y Vítorez 2012: 85). Una potencia que se interesó en la expansión económica inmediata a través del surgimiento y el crecimiento de corporaciones multinacionales, el fortalecimiento del comercio internacional, la exportación de la tecnología y sobre todo, de acuerdo a Fishman (ibídem: 86), la promoción lingüística de su idioma. En contraste, los imperios alemán, francés, portugués y español dejaron legados de regímenes feudales, dictaduras militares, caos y desintegración (Bhagwati ibídem) de los cuales no han podido recuperarse los países que antes fueron sus colonias, y que hoy día pertenecen a la periferia económica. Así pues, el idioma inglés ha gozado de una victoria histórica

que aún sigue vigente, aunque autores como Brutt-Griffler (2002) prefieren reconocer desde una visión más multilateral que los países de la periferia lingüística también contribuyeron a que el inglés se posicionara como la lengua global.

En la actualidad, la prueba más evidente de que el inglés sea considerado como un colaborador y una consecuencia de la globalización, es el panorama que indica que 1,6 millones de personas, que representa un tercio de la población mundial, usa este idioma de alguna forma a diario (Fishman 2001). Además, el inglés es la lengua materna de casi 375 millones de personas (Dutt 2013), logrando que domine no solo territorios, sino medios de comunicación que exportan a nivel global esta lengua y su cultura occidental por medio de revistas, periódicos, libros, televisión, cine, radio, redes sociales, etc., tal como se puede apreciar en las estadísticas que facilita la investigación de Lobachev (2008). En cuanto a este último punto, se estima que más del 56% del contenido publicado en Internet se encuentra en inglés, lo que representa un total de 1,142 millones de páginas en este idioma y 800 millones de usuarios de habla inglesa según la página *Internet World Stats* (2013).

El amplio alcance de este idioma es imparable e innegable, pues su rol como lengua vehicular en la mayoría de las actividades, que van desde el turismo hasta las convenciones políticas, confiere ventajas competitivas en el mundo laboral y profesional, como las posibilidades de crecimiento, de desarrollo y de mejorar las habilidades para que los ciudadanos puedan participar en la economía global, tal como lo señala la edición de 2014 de *EF English Proficiency Index*. No es sorprendente tampoco la demanda de educación internacional en países que ofrecen cursos de nivel superior en este idioma entre los que se encuentran Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y Australia (Choudaha y Chang 2012: 8). Además, el inglés como idioma de negocios representa casi el 35% del PIB mundial según un estudio del Fondo Monetario Internacional en el

2008, aunque en las últimas décadas, otros idiomas como el japonés, el alemán, el español y el mandarín están teniendo un crecimiento significativo en el ámbito comercial de acuerdo a la página *Alexika*.

Por otro lado, en el ámbito cultural, Fishman (2001) da cuenta de que algunas lenguas internacionales siguen luchando contra la hegemonía del inglés, pues diversos ministerios de cultura y organizaciones gubernamentales en sus países de origen están haciendo lo posible para promover sus lenguas en el exterior e indirectamente, evitar la anglosajonización al competir con organizaciones como el *British Council* que, aunque tiene 85 centros de estudio del idioma inglés, cuenta con una presencia más amplia a través de diferentes modalidades y acuerdos con más de 110 países. Este mismo autor contrasta los datos anteriores con el caso del gobierno francés, el cual gasta miles de millones de euros al año para apoyar a las escuelas de lengua francesa pertenecientes a la organización *La Francophonie* en la realización de conferencias y la difusión de la cultura francesa, sobre todo a través de los medios de comunicación y los 850 centros de estudio de la *Alliance Française* en el mundo (OIF 2014). El gobierno alemán ha hecho algo similar con la difusión de su lengua y su cultura a través del financiamiento de alrededor de 160 Institutos Goethe en varias regiones (GI 2014). Por otra parte, el Gobierno de España no se ha quedado atrás en esta batalla en contra del monopolio de la lengua inglesa, pues el Instituto Cervantes está presente en la mayoría de los continentes con 78 centros de estudio (IC 2014), en los que se divulga la lengua española y la cultura hispánica. En este último caso, el gobierno español ha tomado un discurso político y económico para fomentar impetuosamente a su idioma, el cual se ha considerado como "el petróleo de la nación, como un recurso natural y una compañía multinacional en expansión" (Pérez Madrid 2008) y así colocarlo en el futuro como la primera lengua global.

El conflicto entre dos o más idiomas,

como el inglés y el español, se da cuando se tienen intereses similares y de por medio, ligados al poder, como la aculturación, la seguridad de su supervivencia, y en casos extremos, para asumir roles del discurso hegemónico que terminan afectando a otras lenguas y a sus culturas. Sin ir muy lejos, la historia de América Latina nos ofrece un ejemplo de esta situación durante la época colonial, en la que España se caracterizó por adoptar una actitud hostil que anulara el uso de lenguas indígenas e introdujera al castellano como la única lengua hablada en sus colonias. De tal manera, sus pobladores asimilarían la lengua y al mismo tiempo la cultura cristiana-occidental (Cerrón-Palomino 2003: 111) para sentar las bases de la nueva civilización. Lo que llevaría más tarde a que el aprendizaje del español formara parte del discurso modernista de progreso, que no dista mucho del tan trillado discurso global en el que se ve al aprendizaje del inglés como "la llave que abre la puerta al mundo".

Sin lugar a dudas, la batalla de la globalización lingüística también se apoya de otro tipo de discursos políticos para defender sus propias lenguas, como la preocupación de Francia de que su idioma y su cultura se vean afectados por la propagación del inglés. Por tal motivo, el gobierno de este país ha prohibido el uso de la lengua inglesa en la publicidad y asimismo, ha implementado leyes que controlen el número de películas de Hollywood que llegan a la pantalla grande y de cuyos estudios pagan un 10% de impuestos al gobierno francés para exhibir sus filmes, dinero que ayuda a este país a subsidiar sus propias películas vistas como "bienes culturales" (Baghwati *ibídem*). Otro ejemplo de estas medidas es la norma que está adaptando la Administración General de la Prensa y la Edición en China, la cual prohíbe el uso de términos en inglés, debido a que este organismo considera que el uso de anglicismos afecta directamente al entorno lingüístico y cultural de este país, además de influir negativamente en la sociedad tradicional de este país de oriente de acuerdo al periódico *El Economista* (2010).

Evidencia: los estudios de caso

La globalización ha influido también al campo de la lingüística sobre todo en los niveles semántico, fonético y sintáctico con la incorporación de varios anglicismos a otros idiomas. Esto se da como resultado de la supremacía económica, política, tecnológica y cultural de los Estados Unidos. Este hecho que puede ser ejemplificado por el impacto que tiene el inglés en cada faceta de la vida diaria de la sociedad y en la lengua española, pues se ha convertido en un medio de comunicación global; esto, por supuesto, visto desde una perspectiva hiperglobalista, de acuerdo a Hed et al. (en Dewey 334), la cual promueve conceptos como la hegemonía de este idioma y la americanización mundial o en su defecto, la influencia creciente del español en los Estados Unidos y su hispanización, una batalla por los territorios lingüísticos entre estos idiomas y sus culturas tal como se verá en los siguientes casos.

La difusión del inglés en México

La influencia del inglés en el sistema educativo mexicano.

La hegemonía del idioma inglés se ha expandido junto con la globalización en varios territorios, sin exceptuar Latinoamérica, sobre todo en el caso de México por su cercanía territorial con los Estados Unidos. La relación económica, cultural y política entre este país y su vecino es cada vez más interdependiente, pues llega a exportarle más del 70% de sus productos de acuerdo al reporte de *EF English Proficiency Index* (ibídem). En general, la participación de México en la economía mundial ha ocasionado que su gobierno apoye la enseñanza del inglés en las escuelas públicas desde el nivel preescolar, implementada nacionalmente en el 2009, hasta el nivel superior (lo que representa 14 años de estudio de esta lengua), aunque en zonas rurales todavía no se ha aplicado su enseñanza en

el nivel básico por el sistema politizado de este país, según este mismo informe. Otros datos relevantes que se extraen de esta publicación muestran que México se encuentra en el lugar número 39 de 63 países del mundo y en el número 6 de 14 países latinoamericanos encuestados según su dominio de inglés, el cual se ha catalogado como bajo con relación al nivel alto de Argentina.

A pesar de estas cifras poco alentadoras, así como el fracaso especulativo de la enseñanza de inglés en escuelas públicas por las deficiencias de la metodología y la sistematización empleadas, así como la falta de práctica por no estar en el contexto natural de la lengua (Carrasco 2012), su aprendizaje y la difusión de la cultura estadounidense sigue forzando el discurso global de progreso: de que la población mexicana llegue a hablar inglés como segunda lengua y así pueda abrirse a un mar de oportunidades como la obtención de una mejor calidad de vida económica y social, lo que implica desarrollo, mejores ingresos y una esperanza en el futuro. Además, conforme al Servicio Nacional de Empleo (SNE), las empresas mexicanas cada vez buscan que sus candidatos dominen el inglés al menos en un 70% para cubrir sus vacantes en áreas administrativas, supervisión, gerencia u otras en las que haya contacto directo con clientes extranjeros (Carrasco ibídem).

La presencia del inglés en la publicidad y medios de comunicación en México.

Es indiscutible que el idioma inglés ha adquirido un papel dominante en este mundo globalizado, tanto en países desarrollados como subdesarrollados. Tanto es así que esta lengua es uno de los productos y tendencias que se distribuyen a nivel transnacional, principalmente hacia las culturas juveniles (Nilan 2004: 39). Por lo tanto, su uso constante también representa una estrategia o un recurso estilístico utilizado en textos publicitarios como modos persuasivos para que las compañías atraigan a más consumidores (Benavente 2014: 28), sobre todo si se tiene la

creencia de que la adquisición de productos que usan terminología inglesa e inclusive, tener conocimiento del idioma inglés ofrece un estatus social, prestigio y distinción (Delgado 2005: 89). Por esta razón, se puede confirmar una vez más que el inglés está relacionado con los valores de la modernidad y la moda.

No obstante, la presencia y el uso de anglicismos en el español americano se hace evidente en los medios de comunicación, las calles, las tiendas, los restaurantes y otros rubros en los que se emplea terminología más especializada y a veces sin ninguna traducción al español (Gerding et al. 2012: 155). Esto se debe a que es cada vez más común ver letreros o anuncios en inglés, así como aquellos que mezclan ambos idiomas o en todo caso, que aparecen en su totalidad en español, pero con traducciones literales. Cabe señalar que a pesar de que los anuncios publicitarios son de corta duración, sus impactos son acumulativos y de larga duración, ya que dejan huellas del contexto cultural de la que son productos (Ramos y Rubio 2011: 229). Por lo que se puede afirmar que el hecho de que estos anuncios aparezcan en inglés en lugar de español refleja el significado que están teniendo los valores culturales de este idioma no solo en la sociedad mexicana, sino en el resto del Latinoamérica.

Por otra parte, el mundo cibernético ha adoptado términos en inglés como lo demuestra el número de anglicismos utilizados por la juventud latinoamericana. Algunas listas de estas palabras incluyen *Wi-fi, e-mail, online, scanner, router, bluetooth, Internet* y *messenger* (Bolaños y Luján 2010: 258). Los intelectuales han adoptado dos posturas diferentes, en cuanto a la inclusión de palabras en inglés al español, en un debate que lleva más de medio siglo con la promoción del inglés como lengua franca. Algunos de ellos, de tendencias puristas, consideran innecesaria la adopción de vocablos ingleses porque existen equivalentes en español para ellos y porque no son relevantes para el enriquecimiento del

caudal léxico de este idioma (Reyes 2009: 17). Por otro lado, está la postura que se ha explicado anteriormente sobre el empleo de anglicismos y su relación al prestigio, a la modernidad y al esnobismo, además de que los estudiosos afirman que estos términos pueden llegar a enriquecer a la lengua española (Novotná 2007: 16).

En cuanto a la presencia del inglés en medios de comunicación como la radio, se ha visto su inclusión desde hace varias décadas con la transmisión de música en este idioma. En la actualidad ha tenido mayor trascendencia en la programación de música pop, noticias y *talk shows* locales en inglés. Asimismo, se ha visto que varios cantantes mexicanos y latinos han aprovechado esta moda al componer sus canciones en esta lengua para dirigirse a una audiencia más grande y alcanzar fama e internacionalización.

La expansión del español en Estados Unidos

El espanglish en Estados Unidos.

De acuerdo a González-Echeverría, el espanglish se puede definir como la combinación o la hibridación del español y el inglés que surgió en las calles de los Estados Unidos (en Torres 2005: 104) por el contacto directo de los miembros de las comunidades hispanas y latinas que viven en este país, e introducido a través de diferentes situaciones, contextos y medios de expresión (Olague 2003). Según Susana Olague, sus orígenes se remontan a la inmigración de cubanos en Florida, de puertorriqueños en Nueva York y de mexicanos u otros grupos hispánicos en la parte suroeste de los Estados Unidos en la década de 1960, territorio que puede ser considerado como "la cicatriz donde el sur y el norte hemisférico se encuentran o se separan", según Stavans (en Betti 2012: 50). Como era de esperarse, el encuentro y/o conflicto de diversas culturas y sus variedades del español con el inglés en un solo

territorio causó la formación del *espanglish* y su uso en generaciones posteriores. No obstante, la presencia de esta modalidad híbrida ha sido estudiada para evaluar tanto la amenaza que podría representar para el español y el inglés, así como la posibilidad de catalogarse como un nuevo dialecto en la comunidad hispana-estadounidense (Olague *ibídem*).

El surgimiento del *espanglish* es un tema que ha iniciado un caluroso debate sobre todo porque sus detractores lo consideran una jerga transitoria e iletrada, a diferencia de un dialecto, que está causando el detrimento de las lenguas y las culturas de las que está compuesta, y a su vez, limita las posibilidades de integración de sus usuarios a la cultura estadounidense; la cual ha hecho lo posible en proponer una enmienda en la que el inglés se promulgue como la única lengua hablada en los Estados Unidos, pues el crecimiento de la comunidad hispana, uno de los grupos minoritarios que está ganando fuerza, y su idioma están siendo vistos como una amenaza para la cultura de este país (Ramos 2007). En contraste, sus defensores proponen su estandarización y legitimidad como sistema comunicativo, lo que beneficiaría a ambas culturas, e incluso el *espanglish* se convertiría en un símbolo de identidad (Dueñas 2001: 129-132).

La expansión global de la lengua española en números.

Según los últimos datos del informe del Instituto Cervantes (2014) "El español: una lengua viva", se demuestra que el idioma español está en crecimiento, ya que es la segunda lengua materna por el número de hablantes nativos de los más de 6,000 idiomas que existen hoy en día, a diferencia del mandarín que se coloca en primer lugar (5). Es decir, el español contempla 400 millones de hablantes, en comparación a los 375 millones de hablantes nativos de inglés (Dutt *ibídem*). Además, el Instituto Cervantes afirma que en el 2030 el 7.5% de la población mundial hablará español (*ibídem*). Esto se traduce en más de 3,535 millones de hablantes nativos de este idioma. Asimismo,

este informe reveló que para el año 2050, Estados Unidos será la primera nación de habla española en el mundo (10), sobre todo cuando se tiene en cuenta que la población hispana y el estudio de este idioma están en crecimiento desde el nivel básico hasta la universidad. Por otra parte, es importante mencionar que el español es la cuarta lengua en la investigación, ya que se empiezan a publicar cada vez más artículos en español, pese a que el 92% de los trabajos científicos son divulgados en inglés (46)

Entre otros datos relevantes de este informe, se declaró que hay aproximadamente 20 millones de estudiantes que están aprendiendo español como lengua extranjera en todo el mundo. Los países con el mayor número de estudiantes son Estados Unidos, Brasil, Francia, Italia y el Reino Unido (11-12). Este reporte atribuyó la expansión del español en Estados Unidos a los inmigrantes hispanos que desean recuperar su lengua materna virtualmente olvidada. Estados Unidos ocupa el segundo lugar por delante de Colombia y después de México en cuanto al número de hablantes de español (7). Con esto en mente, la lengua española posee un futuro brillante en cuanto a su crecimiento, a pesar de que no ha podido superar al inglés como lengua franca.

Discusión

Después de documentar el estado en cuestión entre la influencia global del inglés sobre el español y viceversa, se puede afirmar que México se muestra relativamente receptivo a este idioma y al proceso de aculturación por el impacto que tiene la cultura dominante de los Estados Unidos en este país, sobre todo por la estrecha relación que llevan en materia de comercio exterior. Sin embargo, eso no quiere decir que México esté en buenos términos con su país vecino, sobre todo por el sentimiento antiestadounidense que en las últimas fechas ha crecido en su población, pues así lo demuestran las encuestas de la organización Latinobarómetro. En ellas se hace saber el disgusto

de los ciudadanos sobre temas de política exterior y la insistencia de los Estados Unidos de que México sea un "mejor y más sumiso aliado (para la toma de decisiones que beneficien al primero)" (Green 2005).

Esta situación es muy similar en otros países latinoamericanos en los que sus habitantes tienen todavía más resentimiento hacia aquel país; tanto es así, que el problema ha escalado hasta el nivel de gubernamental para resistir las pretensiones hegemónicas de los Estados Unidos y así se pueda restaurar la soberanía política y económica en Latinoamérica a través de la consolidación y la unificación de organizaciones como la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). En estas alianzas, el idioma que domina es el español, aunque también se consideran, en la CELAC, al francés, el holandés, el portugués y el inglés como lenguas oficiales (AVN 2011). Sin embargo, es necesario señalar que esta última lengua no es la variante empleada por los Estados Unidos (país que de hecho no fue considerado para formar parte de estas coaliciones junto con Canadá), sino la hablada en las islas del Caribe; hecho que podría considerarse como una disminución de su peso hegemónico sobre estos países.

Para uno de los defensores del fenómeno de la globalización, Jagdish Baghwati (2004), este tipo de resistencia antiamericanista y antiglobalista, que algunos países han adaptado para proteger su economía, su política y sobre todo sus aspectos culturales (que incluyen a sus lenguas oficiales y las identidades de sus pueblos), es pesimista porque no reconocen el valor cultural que agrega este proceso a las naciones (107). En cuanto a este último punto, el politólogo argumenta que la hipótesis de que en el futuro la cultura estadounidense predominará y hará que las demás desaparezcan es más que un miedo infundado porque considera que las culturas están predestinadas a evolucionar, a innovarse bajo un discurso que celebra y

reconoce el multiculturalismo, el multilingüismo y la etnicidad, teniendo en cuenta que algunos de sus elementos prevalecerán y otros no (111). El país ejemplar que reúne esas condiciones para Baghwati es Estados Unidos, pues reconoce que esta nación está abierta a otras culturas y al bilingüismo como medidas que se tomaron para sobrellevar el principal efecto de la globalización: la inmigración ilegal de hispanos a esta nación (119). Por lo tanto, resulta inconcebible para este ensayista que los demás países vean a la cultura estadounidense y a su idioma o, como se ha visto en esta investigación, a la americanización y a la anglosajonización como amenazas para la globalización.

En contraste a las ideas planteadas hasta aquí y desde la perspectiva de Bowman y Arocena, la influencia del norte sobre el sur está siendo (irónicamente) devuelta en un proceso llamado "latinización" (2014: 108), precisamente con el fenómeno de la inmigración continua de gente del sur hacia el norte. Contrario a la idea de multiculturalismo en Estados Unidos de la que habla Baghwati, autores como Buchanan (2002) y Huntington (2004) consideran la presencia de los hispanos en este país como una amenaza cultural, lingüística y un peligro para la identidad de su civilización. Para estos escritores, el problema principal es la contradicción de las teorías del crisol igualador (*melting pot*) y de la asimilación cultural porque estos grupos minoritarios han fortalecido en este país la presencia de su cultura y del idioma español (o el espanglish) y a su vez, han desarrollado una nacionalidad dual, cuestionando la estructura de la identidad estadounidense: "el idioma inglés, el protestantismo, el cristianismo y el credo político" (en Bowman y Arocena 119).

La situación anterior es para Huntington una amenaza para la seguridad social, "vista como la habilidad de mantener las instituciones y culturales y la forma de vida" (116), de los Estados Unidos, ya que no se había visto históricamente que "[...] la cultura mexicana contaminara a la

cultura estadounidense" (117). Este hecho ha ocasionado que el conflicto cultural y lingüístico se vea marcado por movimientos políticos antibilingüistas, como el de *English Only* en la década de los 90, que obligan a la comunidad hispana a hablar inglés en lugares públicos y asimismo, presionan a la legislatura para que se promulgue el inglés como la única lengua oficial. Con la creación de la Ley de Adquisición de la Lengua Inglesa en el año 2001, se eliminó toda referencia de la educación bilingüe en los Estados Unidos (Crawford 2001) y así la idea de promover el multiculturalismo se dejó a un lado por la creencia de que tarde o temprano el grupo minoritario (los hispanos) impondría "[...] su propia lengua, cultura, literatura, mitos y religión (a la cultura dominante)," tal como lo hizo el francés en Canadá, de acuerdo a Kymlicka y Taylor (en Bowman y Arocena 114).

Conclusión

Es indiscutible que el inglés está jugando un papel importante en cada rubro de la vida cotidiana de los países pertenecientes a la periferia lingüística, como el caso de México y América Latina, ya que consideran a este idioma como una herramienta para alcanzar el éxito en un mundo tan competitivo, convirtiéndolo en el discurso de diversas instituciones. Este hecho ha planteado la necesidad de reconsiderar la situación actual de la lengua española con relación al inglés, pues hace algunas décadas no se veía una influencia tan marcada de esta última lengua en las escuelas y con el uso de anglicismos en diversos entornos. Este aumento se da en respuesta al entusiasmo de gobiernos como el de México en promover su adquisición para que su población se convierta en ciudadanos del mundo globalizado.

La presencia del español en los Estados Unidos ha dividido a los círculos intelectuales. Desde una perspectiva purista se ve al español (incluyendo a su variedad híbrida: el *espanglish*)

y a su cultura (con la presencia de inmigrantes hispanos) como una amenaza para su propio prestigio, la seguridad social de sus ciudadanos a través de la degradación de su idioma a un segundo plano y el cuestionamiento de la identidad homogénea estadounidense. Desde una perspectiva a favor del cambio se ve a esta situación como una vía para promover el multiculturalismo, el enriquecimiento y la evolución de las lenguas; aunque en casos extremos, se podría considerar como una batalla lingüística ganada en contra de la expansión del monopolio del inglés y la influencia hegemónica de los Estados Unidos, principalmente rechazada por la consolidación de organismos (que tienen la finalidad de apaciguar los impactos de la globalización) liderados por los presidentes latinoamericanos.

En cuanto al conflicto entre el inglés y el español, esta investigación ha presentado los casos de la anglosajonización de los usuarios del español (con su influencia en la publicidad, los medios de comunicación, en las escuelas y la música) y la latinización en Estados Unidos, el cual se convertirá en el primer país de habla española en el año 2050. Teniendo esto en cuenta, se reitera la idea de que las lenguas, incluyendo a sus culturas, no están exentas a los cambios, ya que su evolución es una característica natural del lenguaje humano y del contacto con otras civilizaciones. Los préstamos lingüísticos y la mutua influencia entre los idiomas son ejemplos de esta transformación, aunque en los últimos años las políticas lingüísticas de cada país han vigilado las permutaciones que experimentan sus lenguas con el fin de mantener su unidad cultural.

La influencia del idioma inglés en territorios lingüísticos del español es predominante y no hay duda de que lo siga siendo en el siglo XXI. Por otra parte, es improbable que una lengua como la española, con un futuro tan pujante, como se planteó en esta investigación, sea dominada totalmente por el idioma inglés en la medida de que pierda sus propiedades estructurales originales,

aunque los países de la periferia seguirán con el proceso de aculturación, de aceptar o rechazar los registros culturales provenientes del norte. La influencia del idioma inglés al español y viceversa es inevitable, sobre todo por la cercanía geopolítica entre México y los Estados Unidos, y la aceleración de las interconexiones ocasionadas por la globalización. Si bien se han planteado dos argumentos en este escrito, es primordial que se adopte una perspectiva "transformacionalista", según Hed et al. (en Dewey 335), para

comprender, de una manera realista, los cambios que la globalización está imponiendo a nuestras vidas, como el debilitamiento de la influencia hegemónica de los Estados Unidos, el pluralismo y la diversidad cultural que cuestionan la postura de aquellos que están en la defensa de la homogenización cultural y el imperialismo lingüístico. De esa forma, el avance del español podrá ser visto como menos invasivo, a diferencia del inglés, que sí lo fue a lo largo de su historia.

Referencias bibliográficas

AVN. "Cancilleres de la CELAC se reunirán dos veces al año." *Agencia Venezolana de Noticias*. 03 Dic. 2011. Web. 28 Nov. 2014.

Al-Rodhan, Nayef R.F., y Gérard Stoudmann. (2006). "Definitions of Globalization: A Comprehensive Overview and a Proposed Definition." *Geneva Centre for Security Policy*. Web. 15 Nov. 2014.

Baghwati, Jagdish. *In Defense of Globalization*. New York: Oxford University Press, 2004. Impreso.

Benavente Sánchez, Humberto. *Formas lingüísticas en inglés para la atracción, captación y persuasión del cliente 2.0 del ámbito turístico*. Diss. Universidad de Valladolid. Segovia: UVA, 2014. Web. 20 Nov. 2014.

Betti, Silvia. "El Spanglish: un puente entre el mundo hispano y el mundo estadounidense." *Democracy and Difference: The US in Multidisciplinary and Comparative Perspectives 26-29 Oct. 2011 Trento*. Eds. Giovanna Covi y Lisa Marchi. Trento: Università di Trento 145 (2012): 49-54. Impreso.

Blommaert, Jan. *The Sociolinguistics of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010. Impreso.

Bolaños-Medina, Alicia, y Carmen Luján-García. "Análisis de los anglicismos informáticos crudos del léxico disponible de los estudiantes universitarios de traducción." *Lexis* 34.2 (2012): 241-274. Web. 20 Nov. 2014.

Bowman, Kirk, y Felipe Arocena. *Lessons from Latin America: Innovations in Politics, Culture, and Development*. Toronto: University of Toronto Press, 2014. Impreso.

Brutt-Griffler, Janina. *World English: A study of Its Development*. Great Britain: Cromwell Press, 2002. Impreso.

Carrasco, Horacio. "Fracasa la enseñanza del inglés." *El Diario*. 19 Nov. 2012. Web. 26 Nov. 2014.

Cerrón-Palomino, Rodolfo. *Castellano andino: aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales*. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú, 2003. Impreso.

- Choudaha, Rahul, y Chang, Li. "Trends in International Student Mobility." *World Education Services*. Feb. 2012. Web. 29 Nov. 2014.
- Crawford, James. "La educación bilingüe en Estados Unidos: política versus pedagogía." *Actas de las I Jornadas Internacionales de Educación Plurilingüe Nov. 19-21 2011 Ayuntamiento de Vitoria*. Eds. H. Urrutia y Teresa Fernández. Madrid: Dykinson, 2005. Web. 28 Nov. 2014.
- Delgado Álvarez, Alberto. "Los anglicismos en la prensa escrita costarricense." *Káñina Rev. Artes y Letras, Univ. Costa Rica* 29 (2005): 89-99. Web. 24 Oct. 2014.
- Dewey, Martin. "English as a Lingua Franca and Globalization: an Interconnected Perspective." *International Journal of Applied Linguistics* 17.3 (2007): 332-354. Impreso.
- Dueñas Vinuesa, María. "El debate del spanglish: argumentos lingüísticos, sociales y culturales entorno a su legitimidad." *Cuadernos de Filología Inglesa* 9.2 (2001): 125-135. Impreso.
- Dutt, Seema. *English a Global Language*. British Council, 10 Oct. 2013. Web. 24 Oct. 2014.
- EF English Proficiency Index. *Resultados de España en el índice de dominio del inglés*, 2014. Web. 26 Nov. 2014.
- Fishman, Joshua A. "The New Linguistic Order." *Revista Digital d'Humanitats* 3, 2001. Web. 10 Oct. 2014.
- Gerding Salas, Constanza, Fuentes Morrison, Mary, y Gabriela Kotz Grabole. "Anglicismos y aculturación en la sociedad chilena." *Onomázein* 25.1 (2012): 139-162. Web. 24 Oct. 2014.
- Green, Rosario. "¿Mundo antiestadounidense?" *Periódico El Universal (México)*. 3 Mar. 2005. Web. 28 Nov. 2014.
- Grenoble, Lenore A. "Language Ecology and Endangerment." *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*. Eds. Peter K. Austin y Julia Sallabank. Cambridge: Cambridge University Press, 2011. 27-44. Impreso.
- Hamel, Rainer Enrique. "Regional Blocs as a Barrier Against English Hegemony? The Language Policy of Mercosur in South America." *Languages in a Globalising World*. Eds. Jacques Maurais y Michael Morris. Cambridge: Cambridge University Press, 2003. 111-142. Impreso.
- _____. "La globalización de las lenguas en el siglo XXI entre la hegemonía del inglés y la diversidad lingüística." *Política Lingüística Na América Latina*. Orgs. Dermeval da Hora y Rubens Marques de Lucena. Brazil: Ideia Editora, 2008. 45-78. Impreso.
- Instituto Cervantes. *Reporte anual 2014: el español: una lengua viva*. 2014. Web. 26 Nov. 2014.
- Lobachev, Sergey. "Top Languages in Global Information Production." *Partnership: The Canadian Journal of Library and Information Practice and Research* 3.2, 2008. Web. 15 Nov. 2014.
- "Locations." *Institut Goethe*. N.p., n.d. Web. 26 Nov. 2014.

- Movius, Lauren. "Cultural Globalisation and Challenges to Traditional Communication Theories." *Platform: Journal of Media and Communication* 2.1. (2010): 6-18. Web. 15 Oct. 2014.
- Nilan, Pam. "Culturas juveniles globales." *Revista de Estudios de Juventud* 64 (2004): 39-47. Impreso.
- Novotná, Markéta. *El anglicismo en la lengua española*. Diss. Masarykova Univerzita. Brno: MU, 2007. Web. 17 Nov. 2014.
- "Our Organisation." *British Council*. N.p., n.d. Web. 26 Nov. 2014.
- Olague, Susana. *Towards New Dialects: Spanglish in the United States*. University of Toronto, 2003. Web. 26 Nov. 2014.
- Organisation Internationale de la Francophonie. *Annual Report 2014: The French Language Worldwide*. 2014. Web. 26 Nov. 2014.
- "Pekín prohíbe el uso del inglés en textos chinos." *Periódico El Economista*. 22 Dic. 2010. Web. 26 Nov. 2014.
- Pérez Madrid, María Jesús. "El español, una multinacional del idioma aún en expansión." *Periódico ABC*. 10 Feb. 2010. Web. 26 Nov. 2014.
- Ramos, Jorge. "La amenaza del español." Jorge Ramos, 9 Apr. 2007. Web. 26 Nov. 2014.
- Reyes Padilla, Víctor Antolín. *Anglicismos difundidos por la prensa y la publicidad*. Diss. Universidad Nacional de San Marcos. Lima: UNSM, 2009. Web. 21 Nov. 2014.
- Rupérez, Javier, y Vítóres, David F. *El español en las relaciones internacionales*. Madrid: Editorial Ariel, 2012. Impreso.
- Serrano, Marina Ramos, y María del Mar Rubio Hernández. "La identidad cultural en la publicidad de bebidas alcohólicas." *Pensar la Publicidad. Revista Internacional de Investigaciones Publicitarias* 5.2 (2011): 205-231. Impreso.
- "Sedes en el Mundo" *Instituto Cervantes*. N.p., n.d. Web. 26 Nov. 2014.
- Torres Torres, Antonio. *El español de América*. Barcelona: Universitat de Barcelona. 2005. Impreso.
- "Top Business Languages of the World." *Alexika* RSS 092. N.p., n.d. Web. 26 Nov. 2014.
- Witalisz, Alicja. "Linguistic Globalization as a Reflection of Cultural Changes." *Proceedings of the 19th Annual Conference of the Global Awareness Society International May 1 2011 Jagiellonian University Krakow Poland, 2011*. Web. 30 Oct. 2014.
- "World Internet Users Statistics and 2014 World Population Stats." *World Internet Users Statistics and 2014 World Population Stats*. N.p., n.d. Web. 24 Nov. 2014.